

## **Encontrar el sentido de la vida. Consumo de drogas, rehabilitación y religión (2024). Reseña del libro de Martín Güelman.**

**Giuliana Perotti Ozino - giulianaperottiozino@gmail.com**

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

¿Qué lugar adoptan las comunidades terapéuticas religiosas en el campo de las adicciones en la América Latina del Siglo XXI? En Argentina, las instituciones religiosas intervienen como parte de un accionar social tradicional sobre ciertos colectivos, entendiendo a la religión como un factor que posibilita la reestructuración de la vida de las personas.

Con foco en el Área Metropolitana de Buenos Aires, el libro *Encontrar el sentido de la vida. Consumo de drogas, rehabilitación y religión* del investigador Martín Güelman aborda el cruce entre tres grandes esferas en el contexto de la Argentina reciente: las comunidades terapéuticas, la religión y el consumo de drogas. El autor analiza los programas de tratamiento de dos comunidades terapéuticas de orientación religiosa, una de ellas católica y la otra evangélica pentecostal, y su vinculación con las concepciones sobre las causas del consumo de drogas y las características del proceso de conversión religiosa que atraviesan los residentes. El libro se enmarca en el trabajo que realizó, entre 2014 y 2016, el equipo de investigación que el autor integra sobre iniciativas religiosas en prevención y asistencia sobre consumos problemáticos, dirigido por Ana Clara Camarotti, Pablo Francisco Di Leo y Daniel Jones con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. El libro se encuentra estructurado en cinco capítulos que abordan las distintas dimensiones que hacen al objeto de estudio y concluye con el apartado final como recapitulación y síntesis de los principales hallazgos.

En el primer capítulo titulado *El problema de investigación*, Güelman busca enmarcar lo que será la temática y el objetivo de su investigación. El libro explora la particularidad de las comunidades terapéuticas religiosas dado que en estas resulta más perceptible la propuesta de transformación de la individualidad de los residentes, siendo la conversión religiosa uno de los ejes centrales de modificación de las propias biografías. Las comunidades exploradas son anonimizadas bajo los nombres: *Comunidad Virgen del Encuentro* y *Una vida con Cristo* y ambas comparten las siguientes características: la ausencia de profesionales de la salud en los equipos de trabajos, la pertenencia a redes internacionales, la exigencia de la abstinencia del consumo y la duración prolongada de los tratamientos. La abstinencia del consumo es planteada sobre el consumo de drogas ilegalizadas, como así también de tabaco, de alcohol y de psicofármacos, incluso si estos son con prescripción médica.

Una vez expuesto el problema de investigación, el libro continúa con el segundo capítulo titulado *Las comunidades terapéuticas para consumidores de drogas: un recorrido histórico y conceptual*, en el cual se hace un *racconto* sobre el origen de los dispositivos. Estos surgen orientados al campo de la psiquiatría hasta que se importan al campo de las adicciones hacia la década de 1950, ampliando la población-objetivo a todos los consumidores de sustancias, tanto ilegalizadas como legales. A su vez, Güelman explora la complejidad del concepto y opta por el empleo de una definición restringida de comunidad terapéutica, entendiéndolas como la implementación de una metodología de aprendizaje social en el marco de la vida en comunidad para promover el desarrollo individual de los sujetos. A su vez, se exploran dos modelos referentes en el campo: el Daytop (modelo estadounidense) y el Progetto Uomo (modelo italiano), así como sus implicancias en las primeras iniciativas en Argentina para el abordaje de esta problemática, siendo el *Programa Andrés* una de las pioneras en el campo. El autor resalta que el estudio de las comunidades terapéuticas es de central importancia para la sociología, dado que a partir de ellas se pueden observar dinámicas de interacción grupal, procesos de conformación de la individualidad y construcción de la autoridad.

Dada esta relevancia del objeto de estudio, el tercer capítulo *El diagnóstico y la respuesta. El modelo de comunidad terapéutica no profesionalizada de fuerte impronta religiosa* nos invita a explorar las características de las dos instituciones seleccionadas, las cuales desarrollan una variante particular de comunidad terapéutica debido a su forma de entender la problemática del consumo de drogas. En un exhaustivo análisis, Güelman describe que la problemática es entendida como la pérdida del sentido de la vida, de ahí la postura antiprofesional de sus equipos de trabajo muchas veces conformados por ex adictos. El foco de los programas está puesto en el “sanar espiritual” de los residentes independientemente del contexto en el que se encuentren. A su vez, en el capítulo se exploran distintas dimensiones como: las fuentes de financiamiento de las instituciones, las vinculaciones que tienen con la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR) y otras agencias gubernamentales y los extensos procesos de admisión que atraviesan los residentes y sus familias.

Esta caracterización da lugar al cuarto capítulo titulado *Desconexión total o el aislamiento como requisito indispensable para el éxito del tratamiento*. En este capítulo se explora un eje central: la caracterización que realizan las instituciones sobre la sociedad contemporánea. Esta es entendida como un lugar de tentaciones, de pecados, de alejamiento de Dios y de individualismo, sede de la guerra espiritual entre el bien y el mal. Se vuelve menester el aislamiento prolongado de los residentes de este contexto pernicioso, así como la formación de comunidades de vida, estructuradas por reglas y nuevos valores como la sencillez, la oración y el trabajo y por ciertas prohibiciones para los residentes.

En este sentido, la respuesta terapéutica que proponen estas instituciones se basa en cinco principios: la práctica religiosa, la vida comunitaria, la incorporación de una estricta rutina de trabajo, la abstinencia de cualquier tipo de sustancia y la duración prolongada del tratamiento. Estas son las dimensiones que se exploran en el capítulo cinco: *La rehabilitación como conversión: principios fundamentales de los programas terapéuticos*. La conversión religiosa se esgrime como el pilar vertebrador del tratamiento, que parte de la idea de una resocialización de los residentes en pos de dar estructura a las vidas

desordenadas y donde el rol del grupo y de los acompañantes es central en este proceso. En el tiempo que la institución considere adecuado, y una vez recorrido este camino, se inicia la reinserción social de los residentes, la cual debe cumplir ciertas condiciones para que se sostenga la rehabilitación.

El libro llega a su fin con el apartado de *Reflexiones finales*, en el que se entrelazan los principales hallazgos sobre los ejes mencionados en un principio: las comunidades terapéuticas, la religión y el consumo de drogas. En este se muestra de qué manera dichas instituciones entienden la problemática del consumo de drogas como uno más entre otros problemas como son el alejamiento de Dios y la pérdida del sentido de la vida. Este libro invita a reflexionar sobre las imbricaciones de la religión en distintos espacios y temáticas, expresión de la laicidad subsidiaria que opera en Argentina. A su vez, representa una contribución indispensable para el entendimiento del rol y las funciones que adoptan las comunidades terapéuticas en la Argentina del siglo XXI.

### **Bibliografía**

Güelman, M. 2024. Encontrar el sentido de la vida. Consumo de drogas, rehabilitación y religión. Buenos Aires: Imago Mundi.